



VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Investidura como Doctor "Honoris
Causa" por la Universitat de València a
José Baselga Torres

Laudatio

Valencia, 27 octubre de 2011



LAUDATIO DE JOSÉ BASELGA.

Andrés Cervantes. Profesor Titular de Medicina de la Universidad
de Valencia.

Excelentísimo y Magnífico Señor Rector,
Excelentísimas Señoras y Señores Vicerrectores,
Dignas autoridades,
Distinguidos invitados,
Miembros de la Comunidad Universitaria,
Señoras y señores,
Compañeros,

Como profesor de la Universidad de Valencia es para mí un inmenso honor actuar como padrino, junto con la profesora Ana Lluch, en este solemne acto académico en el que se procederá a la investidura de Doctor honoris causa del Profesor José Baselga Torres. Agradezco que nuestro rector, el profesor Esteban Morcillo, decidiese llevar la propuesta de nombramiento al consejo de gobierno, cuya aprobación ha leído la Ilustrísima secretaria general de nuestra Universidad. Me llena también de orgullo y de satisfacción haber sido nombrado para pronunciar la laudatio del nuevo doctor, al que me siendo ligado profesionalmente y con quien he tenido la oportunidad de cooperar en algunos estudios.

Esta investidura tiene un significado especial para mi y mis compañeros del servicio de Hematología y Oncología Médica del Hospital Clínico Universitario INCLIVA, recientemente acreditado como Instituto de Investigación Sanitaria y su Fundación de Investigación. El apoyo y estímulo generoso del profesor Baselga fue determinante para la creación de nuestra unidad de estudios de Fase I, que ha tratado más de doscientos pacientes en estudios clínicos con fármacos experimentales por primera



vez aplicados en humanos con cáncer. El liderazgo intelectual y humano del profesor Baselga ha facilitado y estimulado nuestro desarrollo en este aspecto esencial y único de la investigación clínica en Oncología: cómo trasladar del laboratorio a la clínica los avances en la terapia del cáncer humano.

La trayectoria científica e intelectual del profesor Baselga ha sido reconocida desde las etapas más tempranas de su formación como médico y como científico. Licenciado en Medicina por la Universidad Autónoma de Barcelona en 1982, alcanzó el grado de doctor en la misma institución, diez años más tarde. Su formación clínica se inició como residente de Medicina Interna en el Hospital Universitario Vall d'Hebrón en Barcelona, y se completó más tarde en la Universidad del estado de Nueva York, en el centro de ciencias de la salud de Brooklyn, para pasar desde 1989 a uno de los centros de referencia Universal en Oncología: el Memorial Sloan-Kettering Cancer Center, donde inició la culminación de su carrera como médico científico. Allí en 1994 obtuvo su primera posición académica como instructor en la Cornell University Medical College de Nueva York. Es en esta etapa cuando trabaja con dos destacados investigadores que orientaron el desarrollo y potencial de su carrera: Larry Norton y John Mendelsohn.

Para comprender mejor la labor integradora del profesor Baselga y abordar de un modo esquemático su impresionante aportación al conocimiento y al tratamiento del cáncer, voy a subrayar sus contribuciones en el ámbito de la investigación clínica y transaccional reflejadas en las publicaciones científicas, así como su papel en el mundo científico editorial. Destacaré su impronta en las sociedades científicas de las que ha formado parte y comentaré también su función vertebradora de equipos clínicos y científicos capaces de aspirar a culminar retos y desafíos para el futuro.

El descubrimiento de los oncogenes llevó al principio de la década de los 90 al desarrollo de las primeras terapias dirigidas contra dianas moleculares. La contribución de José Baselga a estos desarrollos ha sido fundamental. Conocí al Dr. Baselga en 1992 en la reunión de la Sociedad Americana de Oncología Clínica en San Diego. Allí obtuvo el premio como mejor investigador clínico joven, por un trabajo sobre el sinergismo entre quimioterapia y los anticuerpos monoclonales contra el receptor del



factor de crecimiento epidérmico en algunos modelos experimentales. A la Dra Lluch y mi nos impresionó su entusiasmo, su rigor científico y su visión preclara de que estas terapias iban a cambiar el espectro futuro de los tratamientos en Oncología. Su participación en los primeros ensayos clínicos con Trastuzumab y Cetuximab fue clave para su desarrollo ulterior, y de ahí deriva el hecho de que hoy, veinte años después de aquellos esfuerzos iniciales, muchos pacientes vean abierta una realidad de esperanza en la lucha contra su enfermedad. De hecho, la aplicación de Trastuzumab como tratamiento complementario a la cirugía en el cáncer de mama con sobreexpresión del gen HER2, provoca una reducción muy significativa del riesgo de muerte en más de un 40%.

En 1996, tras una estancia de más de diez años en la Universidad del estado de Nueva York y en el Hospital Memorial Sloan-Kettering Cancer Center, después de completar su formación como médico, oncólogo e investigador y de perfilar una carrera llena de promesas, José Baselga se traslada a España para dirigir el servicio de Oncología Médica del Hospital Vall d'Hebrón de Barcelona como profesor titular y más tarde como catedrático de Medicina de la Universidad Autónoma de Barcelona. Durante los más de quince años que dirigió dicho servicio, la transformación del mismo fue paradigmática, convirtiéndolo en un centro de referencia internacional para la investigación oncológica. El efecto dinamizador de su gestión ha sido arrollador. Durante esta etapa completó más de 25 proyectos de investigación subvencionados por el instituto de salud Carlos III y otras agencias financiadoras de la comunidad Europea o internacionales, de fondos públicos y privados. La mayoría se relacionan con aspectos biológicos del cáncer de mama, con terapias dirigidas frente a nuevas dianas moleculares u otros tratamientos experimentales. En la actualidad como director del instituto de Oncología de Vall d'Hebrón lidera aún más de 10 proyectos con una financiación global obtenida de convocatorias competitivas próxima a los diez millones de euros.

En 2010 se traslada a Estados Unidos como director del departamento de Oncología del Hospital General de Massachusetts, donde es nombrado Profesor de Medicina de



la Universidad de Harvard, para abrir con ello una nueva etapa llena de estímulos para un profesional que no teme los retos.

Premio Jaime I en investigación Biomédica, Premio Michel Clavel de la EORTC, Premio de la fundación San Salvatore de Lugano, Premio a la excelencia científica de la asociación Italo-americana del Cáncer de Nueva York, Comendador de la orden Civil al mérito de la Salud del ministerio de Sanidad, Premio de la Fundación de la familia Rosenthal de la AACR, Cátedra Bruce Chabner por sus logros académicos en Hematología y Oncología del Massachusetts General Hospital, Premio Bob Pinedo de la Sociedad Internacional de Oncología traslacional, Medalla de Oro del Instituto español Reina Sofía de Nueva York. A sus numerosos premios, méritos y distinciones se añade hoy este doctorado honoris causa de la Universidad de Valencia.

El profesor Baselga es autor de más de doscientos setenta trabajos publicados en revistas científicas internacionales, de los que 51 se han publicado en el Journal of Clinical Oncology, la revista insignia de la sociedad americana de Oncología Clínica. La mayoría de ellos se centran en el cáncer de mama y en los nuevos desarrollos terapéuticos con fármacos dirigidos frente a nuevas dianas moleculares. Pero sus publicaciones se extienden a revistas tan prestigiosas como Cell, Nature, Nature Medicine, Nature Genetics, Nature Reviews in Cancer, Nature Reviews in Clinical Oncology, Cancer Cell, Cancer Research, Clinical Cancer Research, Molecular Cancer therapeutics, Journal of Clinical Investigation, PNAS, Annals of Oncology, Lancet, Lancet Oncology, Oncogene, Science y muchas otras. Se trata de artículos clínicos y relacionados con la ciencia básica y transaccional. Sus trabajos incluyen no sólo ensayos clínicos randomizados en fase III, que en muchas ocasiones han cambiado la práctica estándar en diversas situaciones clínicas, sino también estudios iniciales en fase I con una cantidad ingente de datos carácter farmacodinámico, con el propósito de analizar, caracterizar y explorar diversas vías y mecanismos moleculares, que ayudan a comprender tanto a la propia enfermedad tumoral, como los mecanismos de acción de algunos medicamentos como los mecanismos de resistencia a dichos fármacos. Las publicaciones de José Baselga han generado unas treinta mil citas, lo que habla por sí mismo del interés, de la transmisión e impacto que su producción científica ha alcanzado.



Su dedicación editorial es destacada y no únicamente como autor de trabajos originales o revisiones, sino especialmente como editorialista, poniendo en perspectiva hallazgos de relevancia clínica en un marco conceptual del conocimiento contemporáneo. Su destacada labor en este ámbito ha propiciado que AACR, la asociación americana de investigación en Cáncer, haya confiado en su liderazgo para ser el editor en jefe de la nueva revista “Cancer Discovery”, que pretende ofrecer un foro único para todas aquellas contribuciones ya sean básicas, clínicas o traslacionales que supongan un cambio de paradigma o una información sólida de alto nivel de interés en Cáncer.

Un aspecto destacado de su acción profesional es su participación e implicación en las acciones estratégicas de determinadas sociedades científicas. He tenido la oportunidad de ver de cerca la renovación extraordinaria de la que ha sido objeto la Sociedad Europea de Oncología Médica (ESMO) bajo la presidencia del profesor Baselga. Durante su mandato se llevaron a cabo cambios fundamentales en su estructura organizativa a fin de convertirla en una sociedad dinámica y moderna al servicio de sus socios, basada en la defensa de la profesión y en los intereses de los enfermos, para avanzar en el arte, la ciencia, el reconocimiento y la práctica de la Oncología. Tras treinta años de trayectoria como sociedad, la influencia de José determinó la elaboración, y posterior aprobación y puesta en marcha de un ambicioso plan estratégico, que pretende acercar la sociedad a las necesidades de sus miembros y hacerse fuerte en una lucha unida y coherente de todas las fuerzas sociales contra el cáncer. Una culminación de dicho plan ha sido el reciente reconocimiento de la Oncología como especialidad a nivel Europeo.

Pero por encima de todas sus habilidades profesionales me atrevería a destacar su visión cuasi profética del futuro. Su trabajar pensando en el mañana, buscando puentes que nos lleven a un futuro mejor siempre me ha impresionado, y me recuerda aquella afirmación de Hölderlin de que el hombre es un dios cuando sueña y un mendigo cuando reflexiona. Soñar nos hace grandes. Pero sólo los que son capaces de luchar por ver los sueños convertidos en realidad, son realmente gigantes. Elevar el conocimiento a la práctica, en aquel tránsito aristotélico de que la teoría no es sino la



suma pràctica, ha de ser uno de nuestros más firmes compromisos. Conocer más para vivir mejor, para ser más felices, para vivir en plenitud el proyecto individual y colectivo de ser hombre. En la bula fundacional de la Universidad de Valencia, el papa Alejandro VI argüía que la Universidad, mediante la promoción del conocimiento hacía una sociedad de seres más ilustrados y ello, podía sin duda, hacerla más feliz.

No quisiera, sin embargo, dejar de mencionar que la Medicina es ciencia y como tal, busca la excelencia en el conocimiento, dando respuesta a cuestiones y abriendo caminos para la búsqueda de nuevos desafíos. Pero desde su propia raíz hipocrática, la Medicina es también servicio, y por ello, su logro más radical es aliviar y confortar el sufrimiento humano, que deriva de la enfermedad. La realidad del dolor humano se proyecta en el médico como una plataforma, y al tiempo, como un motor que le impulsa a explorar, para mejorar, para aliviar y para curar más. El médico desde el conocimiento se acerca al paciente para comprenderle, ayudándole a soportar, a aliviar y, si acaso, a curar su dolencia. Tal efecto es quizá como la clemencia, que Shakespeare calificaba como dos veces bendita, porque bendice al mismo tiempo a quien la da y a quien la recibe. La figura del Profesor Baselga emerge en el ámbito de la ciencia clínica contemporánea como un pilar sólido y como un modelo a seguir. Su trayectoria nos muestra que nada hay imposible para la pasión del conocimiento o para la pasión de servir. Saber más para decidir mejor y para alumbrar a la sociedad civil en la búsqueda de su mejor futuro.

Estimado José, mis últimas palabras son de agradecimiento por tu liderazgo, por tu compromiso intelectual, por tu dedicación y perseverancia, por tu rebeldía a no conformarte con las limitaciones de nuestro desconocimiento, por querer descubrir más y transmitirnos tu impulso, por compartir con nosotros generosamente, y sin nada a cambio, tu saber, por habernos hecho partícipes de tantos y tan estimulantes proyectos que nos han reactivado y puesto frente al futuro. Comparte mi agradecimiento la Profesora Ana Lluch y otros miembros más jóvenes de nuestro grupo de investigación, así como tantos otros especialistas que han visto en tu hacer un modelo a imitar, una apasionante aventura a seguir y a compartir, fundamentada en el estudio, en la experimentación y en la observación y atención dedicada a nuestros pacientes.



VNIVERSITAT ID VALÈNCIA
EL RÈCTOR

Excelentísimo y Magnífico Señor Rector he intentado en esta breve semblanza hacer una sucinta exposición de la actividad científica y profesional de un médico científico y un clínico dedicado con una importante contribución a la ciencia de nuestro tiempo. Espero haber descrito los méritos del Profesor José Baselga de tal modo que quede manifiesto el merecimiento de la distinción con la que hoy será investido. Por ello solicito que en virtud de la autoridad que os ha sido conferida, procedáis a investir al Profesor José Baselga como doctor Honoris Causa por la Universidad de Valencia.

Muchas gracias.